

## La Adaptación de los Hijos

La gente que vive y trabaja en otra cultura cree que no necesitan pensar mucho sobre lo que implica llevar a sus hijos con ellos. Los padres pueden pensar que aunque los niños no quieran ir, pronto se ajustarán al hecho y estarán felices en la nueva cultura.

Aunque este escenario suele ser el caso, no siempre sucede. Los niños que no quieren ir, algunas veces nunca llegan a adaptarse, se rehúsan en aprender el idioma, hacer amigos y hablan sobre ir a casa por muchos años. A continuación hay algunas sugerencias que pueden incrementar tus probabilidades para que tus hijos tengan una buena experiencia en otro país.

### ¡En sus marcas! (Crianza)

Probablemente el factor más importante en la adaptación de los niños es la relación entre sus padres. Alguien dijo “La mejor cosa que un padre puede hacer por su niño es amar a su madre”. Aunque los padres no se den cuenta, los niños son conscientes cuando existen problemas entre los esposos.

Vivir en otra cultura es difícil para cualquier matrimonio, así que si no has desarrollado buenos métodos de comunicación y resolución de conflictos, por favor toma tiempo en hacerlo antes de ir al campo. Luego estarás listo para adecuarte a lo siguiente:

- Presencia. Los padres deben estar disponibles para sus hijos. Es verdad que habrán momentos de separación, pero cuando no estén fuera del pueblo o ciudad, los padres deben programar un tiempo con sus propios hijos.
- Provisión. Los padres deben proveer para las necesidades de sus hijos, no sólo financieras sino necesidades espirituales, de relaciones y emocionales.
- Protección. Los padres protegen a sus hijos estableciendo límites y mostrándoles las consecuencias de sus actos, así como su presencia física en tiempos de peligro.
- Permiso. Los padres dan permiso para expresar sus emociones de manera adecuada y de acuerdo a su edad, así como intentar nuevas cosas y tomar riesgos.

### ¡Listos! (Preparación)

Los niños necesitan que se les escuche como parte de la familia cuando se está considerando ir al campo. Hablar con ellos es vital e importante en lugar de simplemente decirles que irán. Incluso los niños más pequeños pueden procesar una sorprendente cantidad de información y deben ser incluidos cuando se considera ir. Además de hablar sobre ir, deben hablar específicamente de las cosas de la nueva cultura y experimentar partes de ella si es posible.

- Hablar acerca de la comida que comerán ahí.
- Cocinar algún plato de comida mientras estén aún en casa.
- Si es posible, coman en un restaurante que sirva tal tipo de comida y dejar que los niños oigan el lenguaje y miren las acciones y aspecto de la gente que trabaja en ese restaurante.
- Hablar del lugar donde la familia vivirá y mirar fotos del lugar.
- Si los niños están en la escuela, hablen acerca de la escuela y miren fotos.

En todo esto, vean las cosas positivas de mudarse y discutan las opciones abiertamente con ellos en los meses antes de la mudanza.

## ¡Fuera! (Empacar)

Cuando estás empacando y te des cuenta que no puedes llevarte todo lo que planificaste, se muy cuidadoso en dejar que los niños tengan voz y voto en lo que estás dejando. Las siguientes cosas “usadas” o “insignificantes” pueden ser muy importantes para los niños:

- Una manta rasgada
- Una foto arrugada
- Un juguete roto
- Un oso de peluche viejo

Tú puedes decirle a tu hijo que deje su apreciado osito de peluche y que le comprarás otro nuevo cuando lleguen. Aunque eso parece lógico, para tu hijo puede ser la sensación emocional que tú sentirías si alguien te dice que dejes a tu bebé porque siempre puedes tener otro cuando llegues allí.

Si tenías el pasatiempo de coleccionar álbumes de recortes y fotos, asegúrate de llevar algunos contigo. Pueden ser invaluable para mantener memorias vivas. Los álbumes de fotos también son buenos. Si estas preocupado por el espacio, recuerda que en esta época digital puedes tener las fotos en tu computadora o quemadas en un CD que te ahorrarán más espacio.

Las despedidas son muy importantes. Tendemos a decirle adiós a la gente pero necesitamos despedirnos de algunas cosas también.

- Lugares. Lleva a tus hijos a la escuela para que se despidan, de su iglesia, de algún parque y así sucesivamente.
- Mascotas. Un gato, perro o incluso un pez pueden ser vistos como parte de la familia para un niño. Él o ella necesitan decirle adiós y ver quién se hará cargo de ellos.
- Posesiones. Obviamente no puedes dejar que los niños lleven consigo todo lo que tienen, déjalos regalar sus cosas (o venderlas) así podrán saber quien las tendrá.

## La Vida allí (Posibilidades)

Una vez que llegues, las opciones pueden parecer infinitas en lo que se refiere a los hijos. Puede que quieras que tus hijos jueguen con los niños locales que viven cerca. Sin embargo, ellos tienen que ajustarse a tantas cosas extrañas que la idea de jugar con niños que no hablan su propio idioma puede ser desalentador al principio. Puede que quieras que tu hijo aprenda el idioma local desde pequeño para que de esa manera no tenga acento y pueda con fluidez en el idioma. Sin embargo, aun dominando las complejidades de su propio idioma, puede encontrar el nuevo idioma confuso y no querer aprenderlo. Tal vez quieras que tus hijos tomen atención del increíble paisaje que los rodea o de la importancia histórica de los monumentos y edificios de tu área. Sin embargo, ellos preferirían jugar en la caja de arena del patio trasero.

El número de potenciales opciones puede verse interminable y tendrás que usar tu propio juicio. Sin embargo, recuerda que hay una enorme diferencia entre que tú pases tiempo con tus niños y que ellos pasen tiempo contigo.

- Si todos están haciendo algo que ellos quieren hacer (jugar en la arena), tú estas pasando tiempo con ellos.
- Si todos están haciendo algo que tú quieres (Mirar monumentos), ellos están haciendo algo contigo.

Claro, no tienen que hacer todo con ellos, pero asegúrate de hacer suficientes cosas con ellos. Es mejor terminar con buenos recuerdos de la caja de arena que con malos recuerdos de los monumentos.

### **Casa de nuevo (País de origen)**

Regresar a tu país de origen es similar que irte a un país, sin embargo reintegrarse a casa puede ser más difícil que el primer cambio. Tus hijos pueden ser mucho mayores de lo que fueron y pueden encontrar muchos cambios. Acá hay algunos factores que pueden afectarlos:

- Edad. Un niño que fue de muy pequeño puede haber regresado en la adolescencia y haber progresado a una manera diferente de pensar. Un niño que antes apenas hablaba, ahora está en la escuela.
- Personalidad. Cada niño es un individuo y el hijo extrovertido, al que le gusta estar con gente responde diferente del introvertido que prefiere estar solo.
- Experiencia. Un niño que tuvo dificultades para adaptarse a la cultura extranjera puede tener temor de regresar a casa mientras que el otro niño que se adaptó muy bien afuera puede estar muy emocionado de regresar.
- Hijos de Tercera Cultura. Tus hijos que eran de una cultura ahora han interiorizado otra. Sin embargo, no se sienten parte de ninguna.
- Razón de irse. Irse del campo de manera programada es diferente que irse a la fuerza o por ser deportados, esto puede afectar a los niños.
- Tu actitud. Si como padres están emocionados por regresar, tus hijos tendrán una actitud diferente que si tú te quisieras quedar.
- Educación. Si tus hijos están saliendo en los periodos normales de vacaciones (entre primaria y secundaria) puede ser más fácil que si están dejando el colegio sólo un año antes de que este cambio ocurra.

Considerar estos asuntos en tus decisiones permitirá que tus hijos tengan una mayor experiencia transcultural.

*Traducido de "What Missionaries Ought to Know about Children's Adjustment", Ronald Koteskey, Missionary Care. [www.missionarycare.com](http://www.missionarycare.com)*